

Discurso de 5º mañana 2001 (acto noviembre de 2003):

Hoy estamos celebrando nuestra entrega de diplomas. ¿Saben qué quiere decir eso? ¡Que terminamos el Colegio! Pueden creerlo...hace dos años que terminamos, nos esforzamos, lo hicimos y acá estamos: recibiendo el diploma.

Todos los presentes recordamos nuestros años en el Colegio. ¿Se acuerdan padres, hermanos, abuelos....cuando hicimos el curso de ingreso? Convengamos que fue un año complicado para todos, salir de la primaria, venir al curso, volver a casa tarde, además fue un ingreso bastante anormal para ese momento: dimos 12 exámenes en unos pocos meses. La incertidumbre nos agobiaba, las dudas, los nervios, nuestra fuerzas se consumían, no sabíamos bien qué estábamos haciendo a los 12 años mientras nuestros compañeritos de 7mo grado se divertían....de cualquier forma lo hicimos. ¡ entramos al Nacional !

Así, nos enfrentamos a primer año. El "primer gran cambio" no sólo teníamos profesores y compañeros nuevos, sino que también éramos muchos, demasiados tal vez; era abrumador; casi 38 alumnos en cada división, alrededor de 11 materias con profesores distintos que no eran maestros de primaria.....algo había cambiado. Como si fuera poco la infraestructura del Colegio se imponía, nos intimidaba. Sin embargo, el tiempo pasó y nos acostumbramos..... nos conocimos un poco más y empezamos a formar parte del Colegio. Ya entrando a 2do creímos que los trabajos prácticos de geografía eran un problema, ¡¡¡ilusos!!! al año siguiente nos enteramos de lo que realmente nos esperaba. Entonces llegamos a 3er año, año difícil: si nos acordaremos de los T.P. de Química, de los informes de Física y cómo olvidar los parcialitos de Biología. Sin embargo, estos trabajos a contrarresto no eran nuestro mayor problema, el dilema fue que se combinaron con muchos exámenes –y cuando decimos muchos, créannos, fueron MUCHOS- pero había que hacerlo. De todas formas, en este contexto no podemos dejar de mencionar las fiestas de los viernes- claro, padres y profesores, nunca lo entendieron- pero eran una obligación más dentro de la semana, podíamos estar exhaustos, sin dormir, con recuperatorios y exámenes importantes, pero a la fiesta: no faltábamos. Además, no podemos olvidar los cambios que nos acontecían como adolescentes en ese momento, nuestras opiniones variaron, conocimos gente distinta, comenzaron cambios físicos imposibles de evitar; sin titubear podemos decir que ocurrieron cambios esenciales dentro nuestro. A esta altura y con este panorama, no nos pregunten cómo ni por qué, pero seguíamos viniendo todos los días religiosamente a las 7:40 de la mañana para darle el presente al preceptor y decirle buen día al profesor. En definitiva, formábamos parte de esto, mejor dicho el Colegio formaba parte de nuestras vidas y sin cuestionárnoslo seguimos adelante. Comenzamos a hablar del viaje de egresados, de la fiesta. Las reuniones y discusiones fueron muchas, igualmente nos pusimos de acuerdo: Grecia y Pachá. Desgraciadamente algunos no fueron al viaje, otros sí y la pasaron increíblemente bien; en cualquier caso la fiesta fue un éxito, y ahora sí, la disfrutamos todos juntos.

5to año es un año de contradicciones: uno quiere terminar, empezar algo distinto..... dedicarse a lo que a uno le gusta..... igualmente la incertidumbre nos acecha una vez más, qué voy a hacer de mi vida, tengo que empezar a trabajar, a qué me quiero dedicar y como si fuera poco el sentimiento se mezcla con la melancolía de que todo concluye al fin. Igualmente, ¡Chicos, digamos la verdad! Todos hicimos la cuenta regresiva de los últimos diez segundos hasta que sonó el timbre..... no lo podíamos creer.....ese había sido nuestro último timbre de salida.

De esta manera pasaron nuestros años en el Colegio, pero falta aún lo más importante por mencionar: la gran familia que conformamos todos los que alguna

vez formamos parte de él: habiendo sido alumnos, docentes, no docentes..... en fin todos los que hacen el Colegio. Sus profesores, personajes que se disputan el protagonismo con los alumnos en nuestra historia, son la esencia de la institución. Ellos son los que nos insistieron en aprender a usar la increíble biblioteca que tenemos, a solucionar nuestros propios problemas, a formarnos..... en realidad, nos moldearon cada uno a su manera, con su estilo; algunos con un poco de dureza, otros brindándonos una oreja, algunos desde la tarima del profesor, otros sentados a nuestro lado, hoy sabemos que a ellos les debemos una gran parte de lo que somos. Sinceramente no tendremos un buen concepto de todos, muchas veces nos habremos enojado..... aquel que nos reprobó un examen y nos mandó a Diciembre, siempre existió uno muy duro sin

hacernos la vida fácil..... pero en definitiva nos estaban preparando para la realidad. El espíritu crítico que obtuvimos después de lidiar con la formalidad de nuestros profesores es una herencia que vamos a conservar. Así, todos y cada uno de ellos están en nuestra memoria: frases, actitudes, explicaciones alocadas, todo en nosotros y seguramente en alguna parte de ellos también.

Poco a poco vamos llegando al presente, como una gran familia; una que tal vez no nos dimos cuenta que la teníamos hasta que terminamos. A más de uno de los aquí presentes les debe haber pasado: cruzarse con alguien que les pareciera conocido, no saber dónde habían visto a esa persona y, claro, era de El Colegio. Ahora en la facultad muchos terminaron junto a gente que no conocieron mientras estuvimos entre estas paredes y se hicieron amigos..... todo por una la charla que comenzó por haber vivido el colegio, compartiendo anécdotas, sentimientos, recuerdos de fiestas, criticando o alabando profesores o simplemente recordando ese festejo de fin de año en la puerta. Es imposible no mencionar los amigos que hicimos acá adentro. Es el día de hoy que, si bien cada uno siguió un camino diferente, esos amigos son los que perduran. Las cosas pueden haber cambiado: no nos veremos todos los días entre las mismas paredes, solo que ahora nos reunimos cuando queremos y eso demuestra que esos años compartidos son sólo una pequeña parte de los que compartiremos en nuestras vidas; según nos han dicho ustedes mismos, padres y profesores, los amigos que hicimos en el secundario son los amigos que durarán para toda la vida.

Nos dimos cuenta tarde de que formábamos parte de una familia tan grande como esta, pero al fin lo hicimos. Hoy entendemos lo que todos esos años nos dejaron, podemos ver desde lejos lo que fue, apreciarlos con una sonrisa y si bien en su momento más de una vez nos habremos agarrado la cabeza, no nos arrepentimos de haber dado esos 12 exámenes en 1996.

divertimos, nos relacionamos con profesores, con preceptores, todo esto en unos pocos años. Por eso, a cada uno de los que formaron parte de esta historia y a cada uno de los que siguen haciendo historia en la vida de muchos alumnos, les decimos gracias; GRACIAS por habernos dado estos recuerdos que quedarán por siempre en nosotros.